

El desborde de los costos laborales absorbió la rentabilidad de las empresas y alentó la sustitución de mano de obra por máquinas

Tras el receso que se verificó en la actividad manufacturera en 2009, la producción fabril y sus ventas experimentaron en el año siguiente una notable tonificación. Sin embargo, un análisis del IDELAS-UCES, a partir de datos del INDEC sobre la Encuesta Mensual Industrial, detectó que no sólo la recuperación no fue homogénea, sino que además se asistió a un generalizado deterioro de la capacidad de las compañías para generar caja. Ese cuadro explica la preocupación de la dirigencia empresarial por poner límite tanto a la demanda sindical de aumentos salariales, como a la persistencia de una política de precios administrados.

Después de modestos índices de rentabilidad operativa a partir de mediados de 1997, hasta llegar a resultados negativos en los últimos años de la convertibilidad -entendida por la diferencia entre los ingresos por ventas y los costos de producción, fijos y variables-, el conjunto de las manufacturas asistió a un largo período de mejora de los resultados de explotación, aunque ese proceso tuvo la característica de describir una clara tendencia declinante.

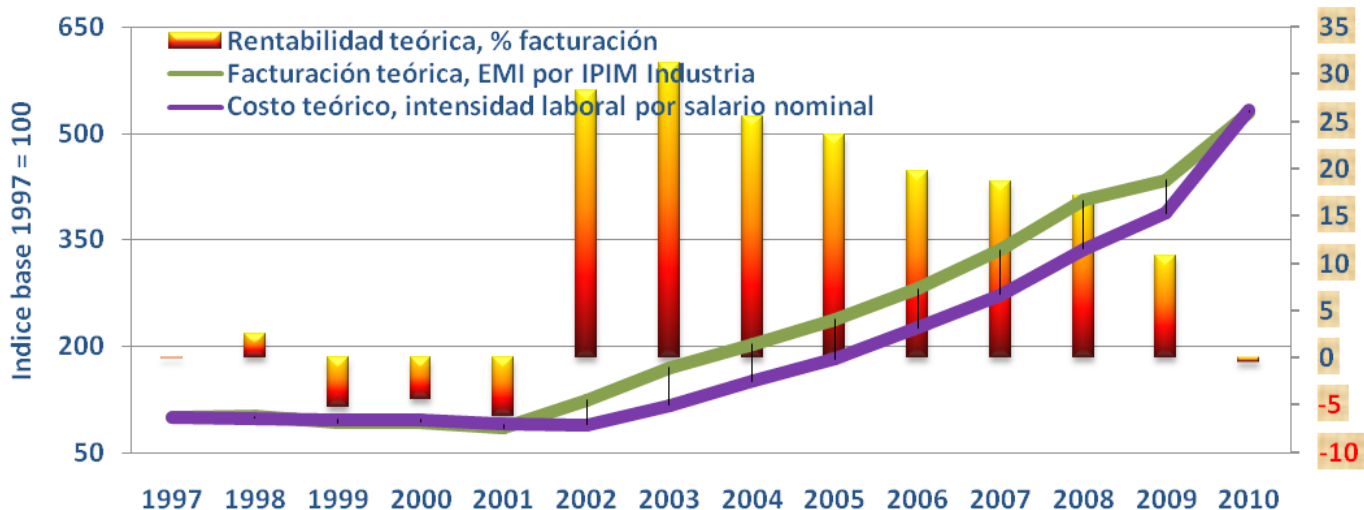
La dificultad de la economía argentina para ofrecer condiciones estables que indujeran a los empresarios a encarar políticas de inversión de largo plazo y posibilitar la creación sostenida de puestos de trabajo, estuvo especialmente determinada por el rumbo singularmente ascendente que tomaron los costos laborales, luego de la natural licuación que provocó la

mega devaluación del peso en 2002, y que sólo pudo sostenerse en el año siguiente.

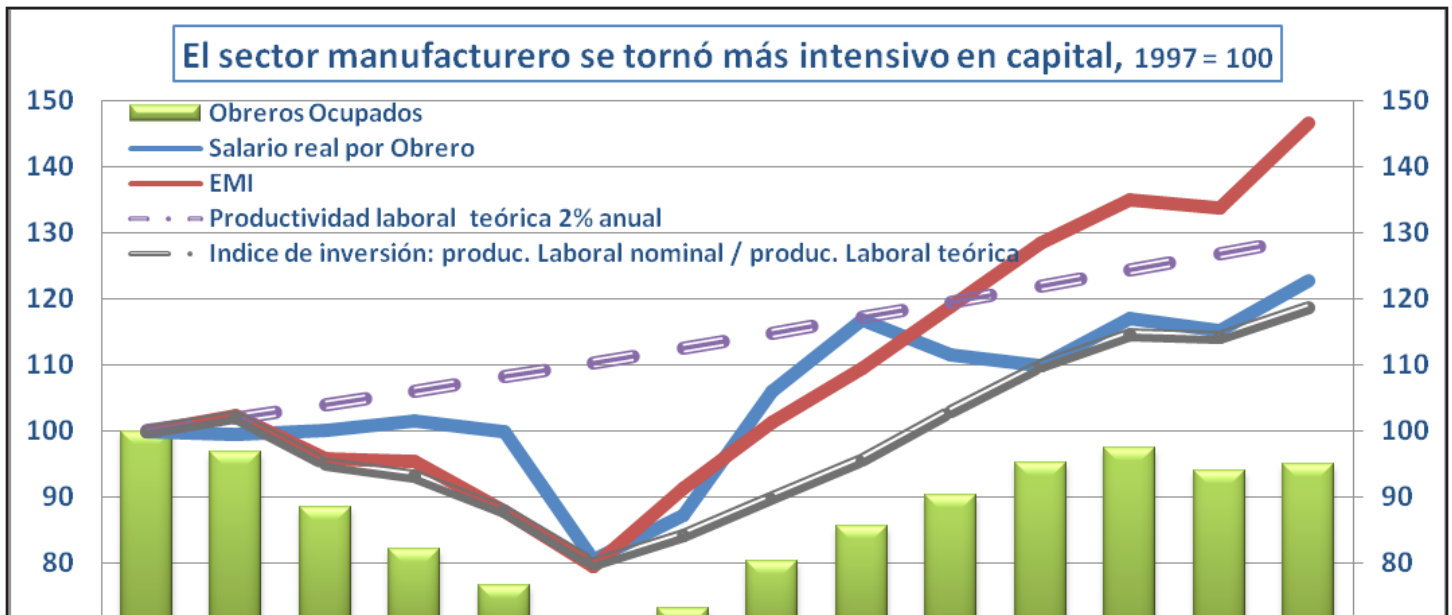
De ahí la preocupación planteada en la última Conferencia Industrial por parte de los máximos representantes del sector manufacturero a las autoridades nacionales, ante la amenaza de enfrentar otro año con exigencias de aumentos salariales por parte de los líderes sindicales incompatibles con la restricción presupuestaria actual y, en perspectiva, con las posibilidades de ajustar los precios, no tanto en el orden interno, sino en sus ofertas al resto del mundo.

Los datos del INDEC muestran que la fuerte recuperación de la actividad productiva no fue suficiente argumento para asegurar la creación de puestos de trabajo, por el obstáculo que impuso una política gu-

La dinámica de los costos laborales superó al aumento de las ventas



Fuente: IDELAS-UCES, en base a datos del C.E.P., Ministerio de Economía



Fuente: IDELAS-UCES, en base a datos del C.E.P., Ministerio de Economía

bernamental de ingresos que se sustentó más en el impulso exagerado del consumo a través de alzas de las remuneraciones a tasas muy superiores al aumento promedio de precios de la economía, que en una saludable coordinación con el incentivo a la inversión productiva, las ganancias de productividad y la conquista de mercados de exportación de largo aliento. El resultado de esa combinación particular, que se eligió como estrategia de carácter permanente y no meramente transitorio, para superar los efectos de la crisis inicial, fue el camino paralelo que transitaron los índices de producción y de aumento nominal del promedio de las remuneraciones desde 2003, con un sesgo ascendente de estas últimas, muchas veces convalidado como alternativa para evitar o minimizar los cuadros de conflictividad laboral. Hasta 2007 ese escenario, en un contexto de tasas de inflación real en el sendero del dígito anual, posibilitó un ciclo virtuoso de creación neta de puestos de trabajo y reducción de la capacidad ociosa.

Pero esa situación comenzó a dar señales contundentes de fatiga desde 2008, hasta llegar a un punto de destrucción neta de puestos en la recesión de 2009 que surgió tras la crisis financiera internacional y que no tuvo resto para derivar en una reacción positiva en el fuertemente expansivo 2010.

Para comprender mejor esos movimientos que describen los índices oficiales de actividad y empleo, y dada la imposibilidad de acceder al conjunto de los balances de las empresas manufactureras IDELAS-UCES adoptó el supuesto de considerar como facturación teórica de cada trimestre al producto del índice oficial de precios al por mayor de la industria por el índice de producción fabril, mientras que del lado de los

costos consideró el caso de un mono insumo, la mano de obra, multiplicando el índice de salarios que para el sector difunde el INDEC por el índice de intensidad laboral (horas trabajadas sobre obrero ocupado).

El ejercicio determinó que, con un par de excepciones, desde el segundo trimestre de 1997 hasta el último cuarto de 2001, cuando colapsó la convertibilidad del peso uno a uno con el dólar, el conjunto de las manufacturas operó con resultados en rojo. Mientras que desde entonces, y al amparo de la baja relativa de los costos de producción, se asistió a cierre de balances trimestrales “en negro”, con valores que alcanzaron los máximos de la serie hasta el primer trimestre de 2005. Desde entonces comenzó una reducción persistente de las utilidades teóricas, hasta tornarse negativas entre julio y septiembre último.

El fenómeno fue comprobado en un análisis de IERAL de Fundación Mediterránea de los balances de un conjunto de empresas que cotizan en la Bolsa de Comercio de Buenos Aires, correspondientes al tercer trimestre: “El resultado operativo, es decir la capacidad de generar caja, sufrió un marcado deterioro en comparación con los trimestres previos. Y tras promediar una rentabilidad sobre ventas del orden de 13% en el quinquenio 2004-2009, con máximos superior a 20%, ahora se limita a un modesto 2,4 por ciento”. Según ese sondeo, “los costos de producción saltaron de 69% sobre ventas en el tercer trimestre de 2004 a 84% en la actualidad”.

Pero el escenario más grave lo enfrentaron las empresas que destinan una parte importante de su producción al mercado externo, porque la severa apreciación del peso provocó un insostenible aumento de los costos laborales en dólares, dada su condición de

tomadoras de precios de la plaza internacional. De ahí la imposibilidad de generar empleos netos que muestran la mayor parte de las manufacturas.

Aún en un contexto de notable repunte de los precios internacionales, aunque morigerados con la suba de las retenciones, las exportaciones de manufacturas de origen agropecuario disminuyeron 11,4% en el primer semestre de 2010 en comparación con similar tramo de 2008. -Se excluye la comparación con 2009, porque como fue un año recesivo todas las variaciones resultan alcistas, producto más de la reactivación, que de un crecimiento genuino-

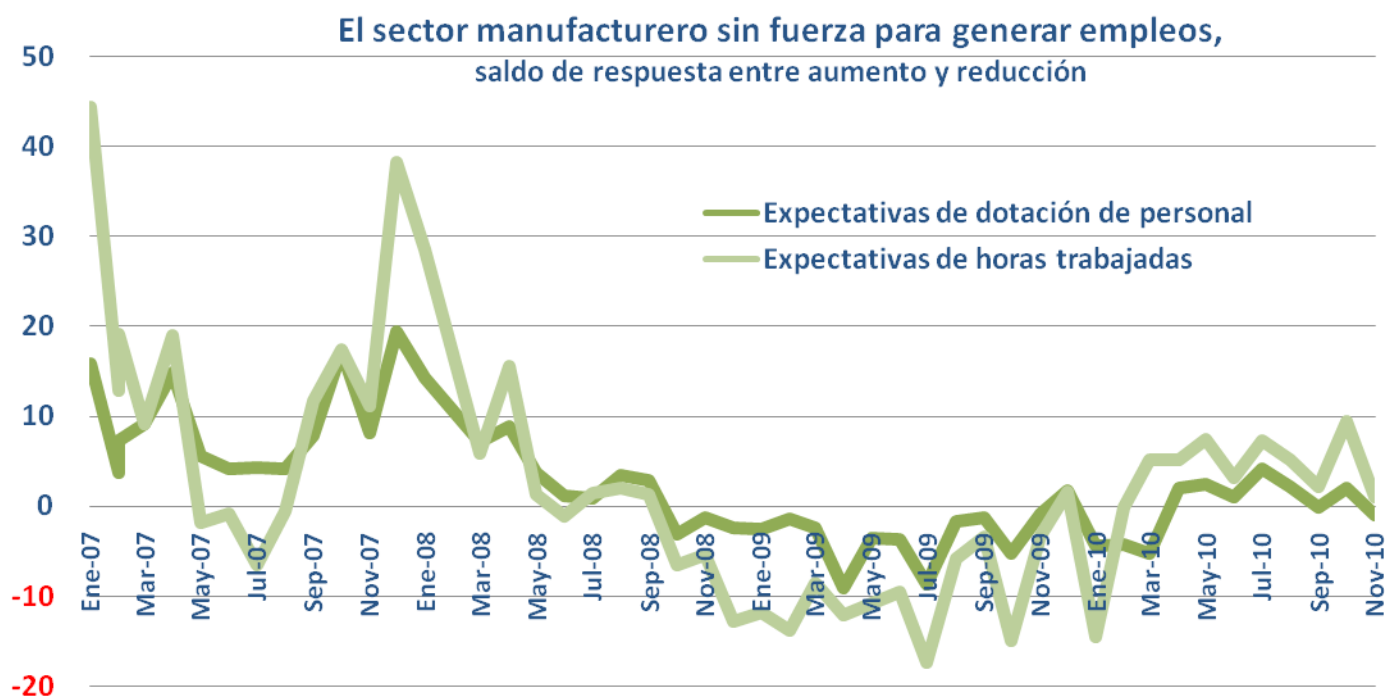
Influyeron las contracciones en frutos de mar 14,7%, productos lácteos 22,2%, farináceos 23,5%, grasas y aceites 3,7%, hortalizas, legumbres y frutas en conserva 9,5% y artículos de lana 10,2%. Únicamente aumentaron los ingresos de divisas por ventas al exterior de carnes rojas 3%, infusiones 39%, azúcar y artículos

de confitería 111%, bebidas alcohólicas 21% y extractos de curtiembres y residuos de la industria alimenticia.

En el caso específico de las manufacturas de origen industrial, las estadísticas oficiales dan cuenta de un modesto aumento agregado de las exportaciones de 9,2% en dólares en dicho período, impulsadas por la rama de productos químicos y conexos 13,4%, papel y cartón 11,7%, manufacturas de yeso 14,8%, metales preciosos 107,7% y material de transporte 18,2%. Por el contrario se contrajeron las correspondientes a las ramas productoras de plásticos, cauchos, manufacturas de cuero, textiles, calzados, metales comunes, máquinas y aparatos eléctricos y vehículos de navegación.

“El salario real ha venido recomponiéndose y el costo laboral ha vuelto a tener un peso más relevante en los costos empresarios. La productividad, por su lado, no

Vuelven las tendencias negativas para el corto plazo



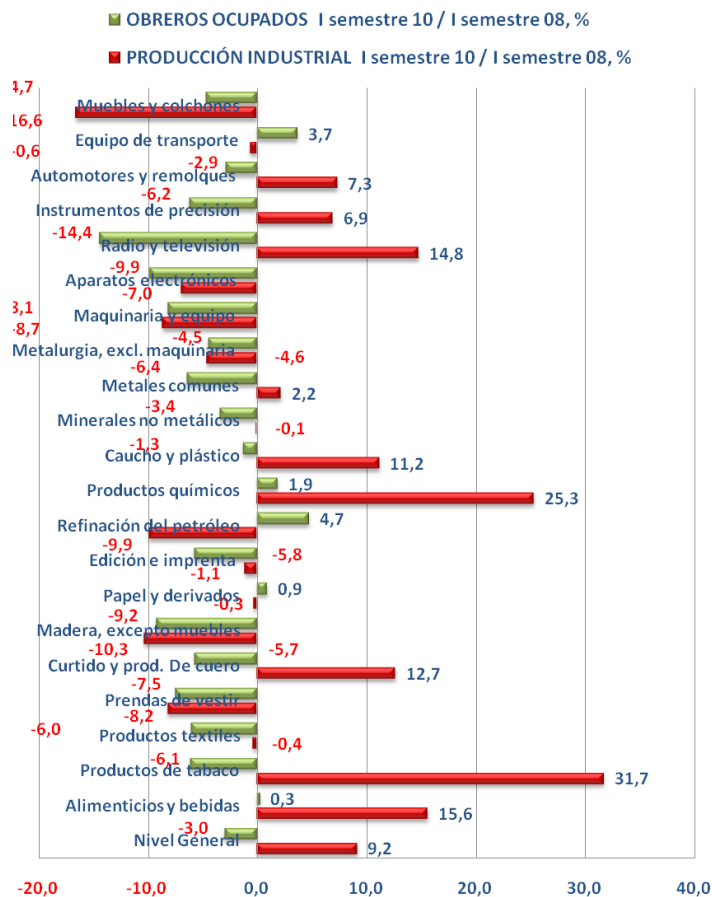
Fuente: IDELAS-UCES, en base a datos del INDEC, C.E.P., Ministerio de Economía

ha aumentado lo suficiente como para que los fuertes incrementos de los básicos de convenio no impliquen un costo laboral mayor en términos de producto. Así muchas empresas pequeñas o aquellas con menor productividad, se ven nuevamente ante la imposibilidad de enfrentar los costos de un puesto formal”, agregan los economistas del IERAL.

De ahí que la industria, considerada en su conjunto, haya perdido la capacidad de generar empleos, como

lo reflejan tanto los datos sobre el comportamiento de la dotación de personal, como los repetidos sondeos de expectativas que hace todos los meses el INDEC.

Para paliar semejante restricción al crecimiento sostenido de la actividad fabril, las empresas se abocaron a encarar modestos programas de sustitución relativa de mano de obra por capital fijo, como única forma de evitar un severo deterioro de la productividad y pérdida de competitividad.

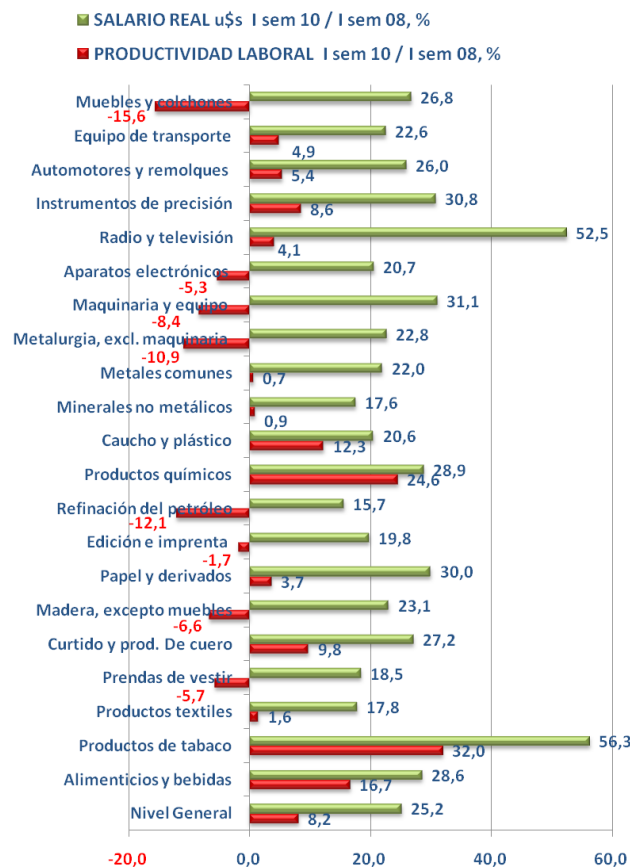


Fuente: IDELAS-UCES, en base a datos del C.E.P., Ministerio de Economía

Estimativamente, IDELAS-UCES asumió que la productividad de la mano de obra difícilmente aumente más de 2% por año en forma acumulativa. De ahí que consideró que la diferencia entre la tasa de aumento de la producción y ese límite estuvo dado por la variación en el uso de la capacidad instalada de las plantas fabriles y la variación del índice de inversión.

Sobre esa base y tomando como punto de partida los datos del Centro de Estudios de la Producción (C.E.P.), dependiente del Ministerio de Economía, el Instituto detectó que desde el pico productivo de 1997 hasta fin del tercer trimestre de 2010 el conjunto de las manufacturas destruyó, entre extremos 4,8% de los puestos de trabajo de entonces, en términos nominales, y más de 20% si se lo ajusta por el crecimiento vegetativo de la población económicamente activa y en 6,4% nominal, de las horas obreros ocupados. Por el contrario, el aumento de la productividad de la mano de obra llegó a 29,4%, mientras que la dupla variación del uso de las plantas y la inversión fabril lo hizo 15,2%, a una tasa acumulativa inferior a uno por ciento anual.

La mala noticia es que comienza a percibirse una clara saturación de las posibilidades de crecer con seme-



Fuente: IDELAS-UCES, en base a datos del C.E.P., Ministerio de Economía

jantes restricciones operativas, como lo pusieron de manifiesto no sólo los últimos índices oficiales de variación de la producción en diversos sectores manufactureros, sino también el aumento de la capacidad ociosa en planta y las expectativas descendentes de incorporación neta de personal y de horas trabajadas. Frente a un escenario en el que entre 45 y 54% de las fábricas operaron a un ritmo superior al 80% de sus capacidades técnicas, como prevaleció entre septiembre de 2007 y abril de 2008, se pasó a un estadio en que esa proporción se redujo a un rango de 30 a 39%, como el que prevalece en la actualidad, según las referidas estadísticas del C.E.P.

La recuperación de la actividad vuelve a sustentarse en la capacidad instalada

La rápida superación de la crisis financiera internacional, aunque aún no es percibida por los consumidores de los EEUU y Europa, por el impacto severamente expansivo que generó sobre las tasas de desempleo, posibilitó reanimar la producción interna del sector manufacturero argentino, aunque se concentró en las ventas al mercado doméstico.

Sin embargo, las estadísticas del INDEC muestran también que sobre una muestra de 21 sectores de actividad sólo 8 lograron superar los registros de actividad de 2008, entre los que se ubican los de mayor contribución al agregado total, como los fabricantes de alimentos, las terminales automotrices, incluida la producción de remolques y semirremolques, manufacturas de tabaco, químicos, caucho, plásticos, curtiembres y sus derivados, fabricantes de artículos electrónicos de radio y televisión, y de instrumentos médicos y de precisión.

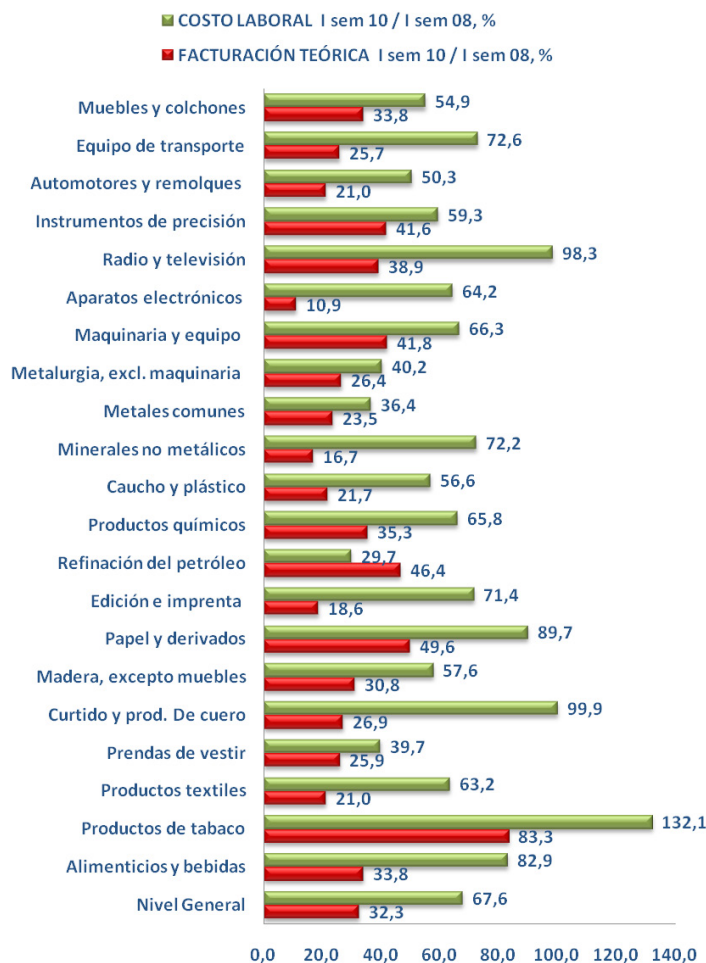
Otros 6 que lograron equiparar los valores de pre-crisis y 7 que mantuvieron un importante rezago, como el fabricante de indumentaria, madera, refinación de petróleo, maquinaria y equipo, aparatos electrónicos excluidos radio y televisión y muebles y colchones.

Dado el contexto de apreciable incremento del costo laboral los datos del INDEC también exhiben una generalizada destrucción neta de empleos en la industria, con un promedio de 3% al cierre del primer semestre 2010.

Sólo se expandió la nómina respecto de 2008 en la rama vinculada con la industria terminal automotriz y sus partes, 3,7%, las refinadoras de petróleo 4,7%, de caucho plástico 1,9% y, en menor medida la actividad celulósico-papelera 0,9% y de elaboración alimentos y bebidas con un modesto 0,3 por ciento. Mientras que las horas obreros trabajadas cayeron en el promedio general 3,7%, frente al momento previo a la recesión de 2009, con apenas 6 sectores que aumentaron la intensidad laboral: curtiembres y derivados 2,4%, refinación de petróleo 2,5%, metales comunes 1,4%, metalurgia 6,5%, radio y TV 11,5% y terminales automotrices 1,4 por ciento.

Un claro determinante de esos movimientos fue el generalizado aumento de los salarios, no sólo nominal sino en términos reales, pese a la inquietante aceleración de la tasa de inflación que detectó el consenso de las direcciones nacionales de estadísticas provinciales, en presencia de caída de la produc-

tividad del trabajo, en muchos casos, y de modestas mejoras en otros.



Fuente: IDELAS-UCES, en base a datos del C.E.P., Ministerio de Economía

La consecuencia de semejante distorsión de los costos de producción, a los que se sumaron en varias industrias los efectos derivados de la restricción energética, porque llevó en los momentos de mayor actividad a sustituir energía eléctrica del Sistema Interconectado Nacional por autogeneración térmica con uso de fuel oil importado de mayor precio, fue la insoportable brecha que se verificó entre la variación de los gastos y la facturación, fenómeno al que no escapó ninguno de los 21 sectores analizados.

1997 = 100	Nivel General Producción	Obreros Ocupados	Horas trabajadas	Nivel General Intensidad Laboral	Nivel General Productividad Laboral nominal	Nivel General Productividad Laboral Teórica -2%-	Indice de inversión teórica
I 03	88,5	71,4	63,8	89,4	99,0	112,6	87,9
II 03	89,3	72,6	71,0	97,8	91,3	112,6	81,0
III 03	92,5	73,8	73,7	99,9	92,6	112,6	82,3
IV 03	95,4	75,1	73,4	97,7	97,6	112,6	86,7
I 04	100,6	78,1	72,7	93,1	108,1	114,9	94,1
II 04	98,6	79,9	79,0	98,9	99,7	114,9	86,8
III 04	102,2	81,0	82,0	101,2	101,0	114,9	87,9
IV 04	103,4	82,4	81,4	98,8	104,7	114,9	91,2
I 05	107,7	84,2	76,7	91,1	118,3	117,2	100,9
II 05	109,4	85,1	85,2	100,1	109,2	117,2	93,2
III 05	109,7	85,8	86,7	101,0	108,6	117,2	92,7
IV 05	112,0	87,6	86,2	98,4	113,8	117,2	97,1
I 06	115,7	89,0	81,2	91,2	126,8	119,5	106,1
II 06	118,7	89,7	87,8	97,9	121,2	119,5	101,4
III 06	119,6	90,6	91,0	100,4	119,1	119,5	99,7
IV 06	121,6	91,9	89,0	96,8	125,6	119,5	105,1
I 07	124,0	93,0	83,9	90,2	137,4	121,9	112,7
II 07	126,3	94,7	91,4	96,5	130,8	121,9	107,3
III 07	127,9	96,1	95,1	99,0	129,2	121,9	106,0
IV 07	133,5	96,7	94,8	98,0	136,1	121,9	111,7
I 08	133,1	97,4	86,4	88,7	150,0	124,3	120,6
II 08	133,4	98,1	95,5	97,3	137,0	124,3	110,2
III 08	135,9	98,2	97,1	98,9	137,5	124,3	110,6
IV 08	134,7	95,9	89,7	93,5	144,0	124,3	115,8
I 09	129,6	94,5	80,4	85,1	152,4	126,8	120,1
II 09	131,9	93,8	86,7	92,4	142,7	126,8	112,5
III 09	134,0	93,7	90,7	96,8	138,5	126,8	109,2
IV 09	141,9	94,0	89,9	95,6	148,3	126,8	117,0
I 10	141,3	94,1	83,6	88,8	159,0	129,4	122,9
II 10	145,2	95,5	91,6	95,9	151,4	129,4	117,0
III 10	146,6	95,2	93,6	98,3	149,1	129,4	115,2

Fuente: IDELAS-UCES, en base a datos del C.E.P., Ministerio de Economía

1997 = 100	Salario real por obrero \$	Salario real por obrero u\$s	Facturación teórica, EMI por IPIM	Costo teórico, Intensidad laboral por salario nominal, \$	Rentabilidad teórica, en %	Costo teórico, Intensidad laboral por salario nominal, u\$s
I 03	80,1	35,0	164,2	99,1	39,6	31,3
II 03	82,9	40,4	165,8	112,6	32,1	39,5
III 03	86,9	42,0	172,0	120,9	29,7	41,9
IV 03	98,9	47,9	179,5	135,9	24,3	46,8
I 04	104,8	51,1	193,6	138,3	28,6	47,6
II 04	104,6	52,0	195,6	149,5	23,6	51,5
III 04	104,2	51,2	207,7	154,9	25,4	51,8
IV 04	110,0	55,1	214,5	161,5	24,7	54,5
I 05	108,1	56,6	228,2	151,0	33,8	51,6
II 05	112,2	61,0	235,3	176,7	24,9	61,1
III 05	117,1	65,4	239,5	190,9	20,3	66,1
IV 05	128,6	71,5	251,3	210,0	16,4	70,4
I 06	125,8	70,3	264,4	196,3	25,7	64,1
II 06	126,9	72,5	277,6	217,6	21,6	70,9
III 06	134,9	78,0	286,5	241,7	15,6	78,3
IV 06	139,7	82,9	294,8	247,1	16,2	80,3
I 07	134,6	83,8	305,6	234,0	23,4	75,6
II 07	134,7	88,9	321,6	264,5	17,8	85,8
III 07	135,3	92,6	341,3	287,2	15,9	91,5
IV 07	139,0	100,1	369,0	308,5	16,4	98,1
I 08	134,5	101,9	380,2	284,7	25,1	90,3
II 08	135,4	109,2	397,7	331,7	16,6	106,3
III 08	138,9	121,0	418,6	364,2	13,0	119,6
IV 08	140,7	118,2	421,1	368,0	12,6	110,5
I 09	132,3	108,2	404,1	326,0	19,3	92,0
II 09	132,8	106,5	420,0	366,8	12,7	98,4
III 09	137,6	110,3	440,5	409,2	7,1	106,8
IV 09	147,3	123,8	479,9	450,9	6,0	118,2
I 10	141,1	126,8	494,1	434,7	12,0	113,2
II 10	147,0	136,8	528,9	511,8	3,2	131,2
III 10	152,9	147,6	550,1	571,9	-4,0	145,1

Fuente: IDELAS-UCES, en base a datos del C.E.P., Ministerio de Economía

En %	PRODUCCIÓN INDUSTRIAL		OBREROS OCUPADOS		HORAS TRABAJADAS	
	I sem. 10 / I sem. 09	I sem. 10 / I sem. 08	I sem. 10 / I sem. 09	I sem. 10 / I sem. 08	I sem. 10 / I sem. 09	I sem. 10 / I sem. 08
Nivel General	10,4	9,2	0,7	-3,0	4,9	-3,7
Alimenticios y bebidas	5,5	15,6	0,2	0,3	-1,8	-0,8
Productos de tabaco	30,2	31,7	-3,9	-6,1	4,0	-6,2
Productos textiles	17,5	-0,4	0,4	-6,0	3,8	-8,0
Prendas de vestir	-2,0	-8,2	-0,7	-7,5	2,6	-9,9
Curtido y terminación de cueros	15,7	12,7	4,9	-5,7	10,0	-3,3
Madera, excepto muebles	-1,6	-10,3	-3,4	-9,2	1,5	-12,9
Papel y derivados	1,6	-0,3	3,6	0,9	0,8	-2,5
Edición e imprenta	7,6	-1,1	2,4	-5,8	3,5	-5,2
Refinación del petróleo	-1,4	-9,9	1,0	4,7	4,2	7,5
Productos químicos	17,7	25,3	2,4	1,9	5,1	2,4
Caucho y plástico	10,7	11,2	2,7	-1,3	7,0	-2,3
Productos minerales no metálicos	3,9	-0,1	0,3	-3,4	7,4	-4,4
Metales comunes	24,4	2,2	-3,2	-6,4	9,9	-5,2
Metalurgia	4,3	-4,6	-0,1	-4,5	9,9	1,7
Maquinaria y equipo	2,0	-8,7	2,7	-8,1	13,1	-8,3
Aparatos electrónicos	5,8	-7,0	-2,6	-9,9	4,5	-11,4
Radio, televisión y comunicaciones	19,6	14,8	12,3	-14,4	41,6	-5,3
Instrumentos médicos, ópticos y relojes	10,6	6,9	-3,4	-6,2	-1,2	-7,2
Automotores, remolques y semirremolques	37,1	7,3	-1,8	-2,9	26,9	-1,4
Equipo de transporte	-3,1	-0,6	0,5	3,7	-1,0	-2,5
Muebles y colchones	-2,5	-16,6	0,8	-4,7	2,3	-5,5
Aparatos electrónicos	-2,5	-16,6	0,8	-4,7	2,3	-5,5
Radio, televisión y comunicaciones	19,6	14,8	12,3	-14,4	41,6	-5,3
Instrumentos médicos, ópticos y relojes	10,6	6,9	-3,4	-6,2	-1,2	-7,2
Automotores, remolques y semirremolques	37,1	7,3	-1,8	-2,9	26,9	-1,4
Equipo de transporte	-3,1	-0,6	0,5	3,7	-1,0	-2,5
Muebles y colchones	-2,5	-16,6	0,8	-4,7	2,3	-5,5

Fuente: IDELAS-UCES, en base a datos del C.E.P., Ministerio de Economía

En %	INTENSIDAD LABORAL		PRODUCTIVIDAD LABORAL		SALARIO REAL \$		SALARIO REAL u\$s	
	I sem 10 / I sem 09	I sem 10 / I sem 08	I sem 10 / I sem 09	I sem 10 / I sem 08	I sem 10 / I sem 09	I sem 10 / I sem 08	I sem 10 / I sem 08	I sem 10 / I sem 09
Nivel General	4,1	-0,7	5,2	8,2	8,4	6,4	28,4	25,2
Alimenticios y bebidas	-2,0	-1,0	7,6	16,7	3,3	9,6	22,2	28,6
Productos de tabaco	8,3	0,2	20,4	32,0	11,9	14,9	45,3	56,3
Productos textiles	3,2	-2,1	13,6	1,6	4,9	0,2	24,4	17,8
Prendas de vestir	3,3	-2,7	-5,1	-5,7	2,6	1,8	21,8	18,5
Curtido y terminación de cueros	4,7	2,4	10,3	9,8	14,8	9,7	33,8	27,2
Madera, excepto muebles	5,0	-4,1	-6,5	-6,6	8,7	1,6	30,9	23,1
Papel y derivados	-2,8	-3,4	5,1	3,7	8,6	13,0	26,6	30,0
Edición e imprenta	1,1	0,6	6,4	-1,7	3,6	2,9	20,1	19,8
Refinación del petróleo	3,1	2,5	-4,1	-12,1	0,3	1,5	18,6	15,7
Productos químicos	2,6	0,5	14,7	24,6	9,1	10,2	27,8	28,9
Caucho y plástico	4,2	-1,0	6,3	12,3	6,4	1,6	22,4	20,6
Minerales no metálicos	7,0	-1,0	-3,0	0,9	6,1	1,8	26,9	17,6
Metales comunes	13,5	1,4	9,2	0,7	18,6	5,6	43,8	22,0
Metalurgia	10,0	6,5	-5,4	-10,9	9,7	5,4	30,1	22,8
Maquinaria y equipo	10,0	-0,3	-7,2	-8,4	15,9	12,5	43,0	31,1
Aparatos electrónicos	7,1	-1,7	-1,4	-5,3	13,2	3,3	33,0	20,7
Radio y TV	26,9	11,5	-4,7	4,1	16,4	28,4	39,0	52,5
Instrumentos médicos y relojes	2,3	-0,9	8,7	8,6	8,5	10,6	34,3	30,8
Automotores	28,8	1,4	6,1	5,4	21,6	8,9	44,2	26,0
Equipo de transporte	-1,5	-5,9	-1,6	4,9	6,8	6,5	28,4	22,6
Muebles y colchones	1,4	-0,9	-3,5	-15,6	10,3	8,1	30,0	26,8

Fuente: IDELAS-UCES, en base a datos del C.E.P., Ministerio de Economía

En %	FACTURACIÓN TEÓRICA		COSTO LABORAL		RENTABILIDAD TEÓRICA	
	I sem 10 / I sem 09	I sem 10 / I sem 08	I sem 10 / I sem 09	I sem 10 / I sem 08	I sem 10 / I sem 09	I sem 10 / I sem 08
Nivel General	27,5	32,3	29,5	67,6	21,8	2,4
Alimenticios y bebidas	21,4	33,8	31,3	82,9	11,5	-11,9
Productos de tabaco	43,3	83,3	40,7	132,1	8,1	-18,5
Productos textiles	24,5	21,0	27,1	63,2	5,4	-25,0
Prendas de vestir	17,1	25,9	22,1	39,7	-23,5	-31,4
Curtido y terminación de cueros	23,2	26,9	35,8	99,9	-25,9	-80,0
Madera, excepto muebles	26,2	30,8	27,5	57,6	32,4	19,4
Papel y derivados	29,2	49,6	28,4	89,7	30,7	11,5
Edición e imprenta	10,5	18,6	24,6	71,4	-9,9	-40,9
Refinación del petróleo	24,3	46,4	19,0	29,7	16,9	23,1
Productos químicos	27,7	35,3	29,9	65,8	22,7	6,9
Caucho y plástico	19,9	21,7	24,0	56,6	20,9	1,6
Productos minerales no metálicos	23,2	16,7	24,1	72,2	27,5	-6,3
Metales comunes	36,6	23,5	33,5	36,4	42,4	34,9
Metalurgia, excepto maquinaria	24,9	26,4	23,0	40,2	36,4	28,4
Maquinaria y equipo	40,6	41,8	36,6	66,3	16,3	-1,1
Aparatos electrónicos	37,2	10,9	30,9	64,2	53,4	27,7
Radio, televisión y comunicaciones	22,6	38,9	28,1	98,3	-92,8	-163,4
Instrumentos médicos, ópticos y relojes	26,2	41,6	33,2	59,3	-28,3	-36,7
Automotores, remolques y semirremolques	27,6	21,0	18,0	50,3	19,2	-8,6
Equipo de transporte	34,9	25,7	32,8	72,6	-16,6	-62,7
Muebles y colchones	22,5	33,8	33,0	54,9	16,3	10,7

Fuente: IDELAS-UCES, en base a datos del C.E.P., Ministerio de Economía